



En 2024, la razón de dependencia proyectada para el país es del 50 %, con los valores más altos en Loreto (69,2 %), Amazonas (64,3 %) y Ucayali (61,7 %), lo que indica una mayor presión económica y social. En contraste, las menores razones de dependencia se registran en Tacna (39,0 %), Moquegua (43,9 %) y Lima (45,0 %), reflejando una carga poblacional más baja.

La esperanza de vida promedio es 77 años, con los valores más altos en Callao y Lima (80,5 años) e Ica (79,7 años), y los más bajos en Ayacucho (74,7 años), Huancavelica (74,5 años) y Puno (74,7 años). En estos departamentos, la pobreza y el acceso limitado a servicios de salud contribuyen a una menor longevidad.

En 2023, la cobertura de agua potable alcanzó el 89,9 %, pero se mantuvo por debajo del promedio nacional en Loreto (67,1 %), Puno (67,8 %) y Ucayali (79,1 %), aumentando el riesgo de enfermedades de transmisión hídrica. La pobreza afectó al 29 % de la población, con las tasas más altas en Huancavelica, Ayacucho y Cajamarca (39,9 % - 43,8 %). El ingreso per cápita promedio fue 1148 soles, siendo más bajo en Loreto (765 soles), Puno (802 soles) y Huancavelica (786 soles).

En términos epidemiológicos, en 2023, la incidencia nacional de dengue alcanzó 758,5 x 100 000 habitantes, con picos en Tumbes (4 898,8) y Piura (3 722,0), lo que refleja un patrón de transmisión alta en estos departamentos. La desnutrición crónica infantil se situó en 11,5 %, con mayor prevalencia en Huancavelica (26,1 %) y Loreto (21,7 %). La cobertura de parto institucional fue 98,8 %, pero se redujo en Loreto (80 %). La cobertura de vacunación pentavalente y antisarampionosa fue menor en Puno, Loreto y Amazonas.

Tendencias y desafíos

El crecimiento poblacional y la reducción de la razón de dependencia incrementan la demanda de servicios de salud. Sin embargo, factores como la mayor escolaridad femenina y el crecimiento del ingreso per cápita pueden mejorar la salud maternoinfantil. La cobertura de vacunación pentavalente presenta variaciones que requieren estrategias de fortalecimiento.

Las desigualdades en el acceso al agua potable representan un riesgo sanitario persistente, mientras que el incremento del bajo peso al nacer resalta la necesidad de fortalecer la atención prenatal. La incidencia del dengue ha mostrado un crecimiento alto en los últimos años, exigiendo intervenciones urgentes en prevención y promoción de la salud.

Por último, el aumento de la mortalidad sugiere un proceso de envejecimiento poblacional y mayor carga de enfermedades crónicas. La expansión del seguro de salud podría mejorar el acceso a la atención médica, pero requiere una adecuada gestión para garantizar su efectividad en las poblaciones más vulnerables.